

TRADICIONES NAVIDEÑAS DE QUETZALTENANGO

Francisco José Cajas Ovando

TRADICIONES POPULARES CAP. I LAS CALABAZAS DE NAVIDAD

A las cuatro de la tarde florecen los fríos. Es Diciembre. Mes de villancicos y Pastorelas. Mes de nacimientos. Mes de pino y manzanilla, de paxte y musgo, de hojas de pacaya, de flor de pascua, de aserrín arcoiris, de embrellados, de pitos y tortugas, de posadas, de hojas de maxam, de tamales de carne. A esa hora las gentes se envuelven en cosas calientes, temiendo que la fuerte helada les regale una constipación. Las neblinas como chalinas envuelven la Ciudad.

De las esquinas opuestas al parque brotan tenues lucecitas, son unos niños, pobres en su mayoría, descalzos y medio descalzos, los niños, los niños de mi pueblo, portan una calabaza con cara de felicidad. Hábilmente vaciado el chilacayote, tiene ojos, nariz y boca y una pequeña vela ardiendo en su interior, en la parte trasera una ranura o guisa de alcancía, recibirá el donativo de quienes desean mantener la tradición.

-¡Una limosnita para el Niño Dios! -dice el infante, alzando la calabaza para recibir el donativo- ¡Qué donativo! Un triste centavo. Otro pequeño apuntará:

-Una limosnita para las candelitas. Una limosnita.

Cualquiera que sea el motivo bien dado es, el zagal es el Niño Dios sobre la tierra y pide una limosna de amor. Recordemos aquellas palabras de Jesús *"Dejad que los niños vengan a mí y no se los estorbéis, porque de ellos es el reino de los cielos. El que recibiere a un infante a mí me recibe"*. De diez centavos que recoja, ocho se le irán en candelas y dos en golosinas. La calabaza es la forma de hacer feliz su navidad, una navidad distinta a la de los latosos y chillones niños mimados. Una navidad con ojos de calabaza y sabor de inocencia. Una navidad que algunos hombres amargados no pueden sentir.

De cien llamadas, cinco responderían, los seres avinagrados les mandarían a paseo, o con fuerza gritarían:

-!A trabajar haraganes!

-!Averiguá en el registro quién es tu tata!

-!Aprendé oficio estás grande, fuerte y tenés buenos brazos!

No habrá en muchos, un:

-No tengo.

O simple y amable:

-No llevo centavos, patojito.

No importa como los indecentes traten a la criatura del Señor, que las buenas almas con su dádiva, harán felices unos momentos a estos mensajeros de navidad. La calabaza es un colorido distinto al de todos los días. Es que hay mucha gente que no se da cuenta de que hay épocas, son vivos-muertos a quienes Dios quitó el alma. Entre la algarabía de luces, tiendas y comercios, resalta el sabroso y bello de la calabaza iluminada.

Pocos niños, menos que el anterior saldrán este año, la tradición de las calabazas de navidad está desapareciendo. La cegueta, el orgullo, la estupidez, la metalización la están ahogando.

Usted lector, mire a su lado, una vocecita tal vez le dice en este momento:

-!Una limosnita para el Niño Dios!

LA QUEMA DEL DIABLO

Se dice que acercándose la navidad, época cuando el hombre tiene la oportunidad de espiritualizarse, y que la fiesta de la Concepción de Nuestra Señora es la antesala de el amor. Debe de haber purificación en todos los lugares. Pos esto se acostumbra desde tiempos remotos, una tradición muy en vigencia en nuestros días: La Quema del Diablo.

Consiste en hacer una fogata en la puerta de la casa, a las siete de la noche, del día 7 de Diciembre. Aunque su real origen no esté plenamente comprobado, sirve de alegría principalmente a la chiquillería, que lanza coheteros y quema luces llamadas "estrellitas".

DIA DE CONCEPCION

Repetimos es la antesala de nochebuena y navidad, la fiesta en honor a la Virgen de Concepción, el 8 de Diciembre, esta celebración tomó auge durante la época colonial, cuando los franciscanos entronizaron esta bella y dulce costumbre. De esa cuenta en muchos hogares existían bellísimas imágenes coloniales de la Virgen.

La festividad era celebrada con un novenario que culminaba esa fecha, y era tradicional servir el clásico caliente de piña. En Quetzaltenango, durante el Siglo XIX, fue muy especial el día de la Concepción, puesto que el Real Ayuntamiento la declaró Vice-Patrona de la ciudad, estado expuesto un cuadro con imagen en el portal de la antigua Casa municipal, lugar a donde acudía el pueblo, antes de celebrarla en la intimidad.

LAS POSADAS

Las Posadas, son una antigua tradición que data desde los días de la colonia. En Quetzaltenango se celebran aún, a pesar del alto índice de desinterés de mucha gente.

Inicialmente se forman grupos que toman un nombre, como "Club Navideño Campanitas", "Club Navideño Los Pastorcitos", etc., esto ocurre en los primeros días de Noviembre, luego proceden a visitar o enviar cartas a las personas que han designado, para que reciban una de las nueve posadas. La organización contempla conseguir imágenes de José y María, las que en la mayoría de casos son prestadas. Se adquieren las reglas con las que se fabricaran los faroles y las estrellas, que serán forradas con papel celofán o papel china de colores, dejándoles un espacio en el centro para colocar la candela. En los traslados, por el movimiento se queman los forros, teniendo que arreglarlo cada día los del club o los de la casa que recibieron la Posada.

También se compran pitos, antes eran de barro, hoy de plástico, esto en buena cantidad, por que los reparten cada noche y la mayoría ya no retornan.

Son indispensables las "Tortugas" y son sus ejecutantes llamados "Tortugeros" quienes le dan el toque especial a la Posada. Las candelas por masos de libra son compradas por el club o donadas por el que recibe la

Posada. Se presta o se fábrica el anda, donde irán los llamados peregrinos José y María, el adorno de la misma, muchas veces tiene motivos quezaltecos como Puente de los Chocoyos, Puente de Piedra, Palacio Municipal, Teatro, Iglesias, el Parque, etc., otros motivos son oasis, portales, arcos de Jerusalem, etc.

Las Posadas, antiguamente se iniciaban el 16 de Diciembre, culminando el 24, por razones de ser la nochebuena, un día muy ocupado para muchos; apareció la disposición de sacarlas del 15 al 23 de Diciembre, y en 1993, varió de nuevo, ahora del 14 al 22, con ellos se va perdiendo la original tradición.

A causa de los cambios de religión, gran cantidad de Posadas ya no salen en los días que vivimos, por decir algo, hace veinticinco años era una verdadera manifestación de alegría y tradición, pasando de mil las Posadas que salían.

El santo o seña de que saldrá Posada, es colocar dos faroles encendidos en la puerta de la casa inicial, o de donde se despide. Luego los encargados proceden a organizar a los acompañantes, iniciándose el recorrido. Se acostumbraba hace más de medio siglo encaminarse al parque central, donde esperaba grueso número de público y una vez dando la vuelta tomar el rumbo de la casa que tocaba. Antes de llegar a la casa designada, se adelanta un grupo que se coloca tras la puerta cerrada, en espera de la Posada, ésta al llegar otro grupo toca la puerta y se procede a cantar una canción de origen mexicano, cuyas estrofas iniciales son, afuera:

"En el nombre del cielo
yo te pido posada,
pues no puede andar
mi esposa amada".

Adentro:

"Aquí no es mesón
siga adelante,
yo no puedo abrir
no sea algún tunante".

Al ingresar la posada, mientras se apaga los faroles y todos es buruca, se canta:

"Entre santos peregrinos, peregrinos,
reciban este rincón,

que aunque pobre la morada, la morada,
os la doy de corazón".

El estallido de los coheteros calla los cantos y una vez colocada el anda en el sitio dispuesto. Los encargados llaman a la familia que recibe, para con ceremoniosas frases hacer la entrega de los peregrinos, que veinticuatro horas quedarán depositados en esa casa. Los anfitriones agradecen la escogencia y ofrecen a los visitantes el refrigerio que consiste en caliente de piña, chocolate, café o té: chuchitos, cambayes, enchiladas, panes con carne o tamales de carne. Antiguamente la llegada de la Posada era amenizada con marimba, lo que hacía de la misma una verdadera fiesta. Hoy funciona un nuevo sistema equipos de sonido o radio.

Las Posadas rememoran el peregrinar de José y María, antes del nacimiento de Cristo en un pajar, luego de haber pedido Posada.

EL NACIMIENTO

El Santo de Asís, San Francisco, fué el iniciador de esta bella tradición que tomó auge en Europa. Durante la colonia, la llegada del Hermano Pedro de San José de Bethancourt, inicia la entronización del Portal castellano dentro del pueblo. Hizo el primer nacimiento nacional en una gruta existente en la capital del Antiguo Reino Goathemala, hoy Antigua, haciendo estar en él a caballos, vacas y corderos, los animales vivos, igualmente pastores Guatemaltecos e imágenes. Tal obra fue enraizándose en el corazón del pueblo y se extendió por todo el Reino.

En el Quetzaltenango de ayer se manifestaron el arte y la devoción, para la hechura de nacimientos, siendo famosos los de movimiento y especialmente los trabajados por el Dr. Roberto Robles Chinchilla, entre 1937 y 1943, que eran verdaderas obras de arte, no se diga las bellas imágenes de La Sagrada Familia. El Nacimiento es fabricado con pastores, bombillas, aserrín, musgo, paxte, ángeles en papel relieve antiguamente, portal o pesebre, animales, casas, árboles en miniatura, antiguamente y los dorados transformados en los últimos años en cordones de bricho, cordones de pino, manzanilla, granadillas, mandarinas, limas y naranjas.

El nacimiento original no tiene, el hoy popular árbol navideño, ya que este se remonta a unos treinta años de uso, siendo solamente producto de la transculturización que sufrimos.

El nacimiento se construía en amplias habitaciones, a veces se tardaban nuestros abuelos hasta un mes o más en su fabricación. Hoy casi no se ven los nacimientos artísticos, a causa del árbol y el cambio de la religión que se ha operado en los pueblos.

Oficialmente la Pascua concluía después del 6 de enero, Día de los Santos Reyes, pero los abuelos para deshacerlos, esperaban el 2 de febrero, Día de la Virgen de Candelaria, pues según la tradición, de la Virgen pasaba bendiciendo hogares y nacimientos. Como otra festividad mezclada, citaremos el 15 de enero, Día del Señor Crucificado de Esquipulas, se le celebraba novenario, colocando el mero día en una esquina del nacimiento el cuadro de la imagen del Cristo Negro.

Nuestros abuelos eran verdaderos artistas, hacían lindos nacimientos en Quetzaltenango, gozaron de gran fama los movibles. Los nacimientos eran visitados el 25 de Diciembre, Día de Navidad, la gente iba de casa en casa "pidiendo permiso para ver el Nacimiento", por la tarde aquello era una verdadera romería. Terminadas las visitas particulares la gente iba de iglesia en iglesia, lo que hasta hace poco se acostumbró y hoy casi no se visitan, ni los de las iglesias, artísticos particulares ya quedan pocos.

LA HECHURA

Diciembre abre el tiempo de ensueño, un frío tenaz y sano, como el alma de los moradores de Los Altos, llena el ambiente. Es la antesala de Navidad. La gente se prepara regalos, convivios, fiestas; hace años tan exóticas costumbres eran desconocidas. Diciembre era la puerta del amor. Qué cariño el que ponían nuestros abuelos en preparar el aniversario del nacimiento del Niño Dios, con un "Nacimiento Quetzalteco", obra de arte en miniatura, limpiar pastores de barro o trapo, sacar las "bombas" de sus cajas, tener a mano la Novena del Niño Dios alistar el sitio donde se pondrá el Nacimiento.

Por muchos años el gusto de la gente, fue ponerse catrina el 25 de Diciembre, para salir a ver los nacimientos; los movibles o de acción causaban sensación, largas colas se formaban en las casas. Mi abuelo Marcelino Ovando, era un diestro fabricante de nacimientos, por muchísimos años la gente visitó su casa, para admirar su obra que ocupaba un cuarto completo, tenía un sin fin de bellezas, pastores de metal, de barro, de trapo, de celuloide. Para evitarse problemas, sus nacimientos los protegía con vidrieras su alrededor. En mi época infantil ya no los fabricaba tan grandes,

se concretaba en hacer una casita, dentro de ella, el nacimiento, el armar la casita le llevaba un mes, él era el gran maestro, yo su simple oficial. El trabajo era así: Medidas, corte de madera, armar, hacer engrudo para forrar las reglas que iban en el cielo, pegar parches a las roturas que se le hacían año con año, a un enorme paisaje que media casi metro y medio de alto por tres de largo, cortar estrellas, hacer el cielo, forrar la casa, colocar los soportes de las bombitas, ponerles hilo o alambre especial, colgarlas, colocar adornos plateados, lo que hoy llamaríamos bricho; hacer la parte baja de las montañas, lagos, caminos, pueblos, el pesebre, colocar pastores, finalmente los cordones de manzanilla, hoja de pacaya, etc.

EL NIÑO DIOS EN EL NACIMIENTO

En los tiempos anchos, cuando las abuelas celebraban verdaderamente la nochebuena, sin bullas ajenas y sin productos innecesarios... había que ver... reunida la familia rezaba la "**Novena del Niño Dios en su Sagrado Nacimiento**" procediendo inmediatamente a retirar de su camarín o escaparate a la imagen que era desvestida con mucho primor ante la mirada atenta de todos, luego se dirigían al recién terminado nacimiento, para colocarlo en el pesebre. Ya estaban colocados el buey y la mula, así como en bellas posiciones los pastorcitos, unos llevando al hombro la mansa ovejuela, otros con ella bajo el brazo. En lo alto una estrella de plata, anunciaba a los hombres la buena nueva, colgaban de los cielos hermosas bombas que hoy casi no se ven; pueblos, villorios, aldeas, caminos atestados de pastores de trapo y barro, casitas de metal, madera y celuloide. La vaca simulaba mugir al sentir el aroma sutil de los árboles, de los zacatales y de las flores.

La tradición de la novena y la colocación del Niño, principiaba a las once de la noche y terminaba a las doce, para el pueblo que no acostumbraba a desvelarse como ahora, esa sí era nochebuena y con la misma alegría. ocho días después la familia procedía a "**sentarlo**", consistía en ponerle sus vestiduras y sentarlo en una primorosa sillita de madera, esto porque decían a los ocho días de nacido el Niño Jesús se sentó.

EL ENTREGO DEL NIÑO

Ya vimos, que en los tiempos idos se formaban largas colas de personas que visitaban los nacimientos, especialmente amigos de la casa, las abuelas estaban "**Ojo al Cristo**", para que no se robaran al Niño Dios. Sin

agua" al nacimiento y... ¡Zas! la imagen desaparecía. Qué cólera cuando descubrían el robo, allá va que tomando su clásico manto negro, salían "**echas pistolas**" a demandar su devolución al supuesto ladrón. Este muy contento, recibía a las indignadas ancianas con una sonrisa, una buena taza de chocolate y exquisitas champurradas o mestizas. Las abuelas tomaban asiento para calmar los sofocos de la carrereada. El bello Niño Dios, principal protagonista, estaba colocado en el mejor sitio de la casa.

-Me devuelves al Niño, atrevido- decían.

-Sí Doña Maruca, pero con todas las de la ley, Misa y Marimba.

-Andá por allá vos, ya no estamos para ruidos.

-Así será, pero o hay marimba, o el Niño sigue aquí.

Una vez arreglado el litigio, se hacían los preparativos, se señalaba el día y la hora de la devolución, cuántas horas de marimba, cuántos invitados, la hechura de comida o tamales, las invitaciones si rústicas o impresas.

El Niño Dios volvía a la casa entre una piñata, en un ranchito o en un cesto. Las abuelas se ponían radiantes al ver a tan ilustre desaparecido. Cantando y rezando terminaba el acontecimiento. El "**Entrego del Niño**", se hacía entre enero y marzo, hoy esta costumbre casi ha desaparecido.

EL ABRAZO DE MEDIANOCHE

Costumbre popular, muy en boga en nuestros días. Todo mundo corre por todos lados, minutos antes de la medianoche del 24 de Diciembre para llegar a su casa y dar el tradicional "**Abrazo**", con frases como estas: "Felices Pascuas", "Feliz Navidad". El 31 de Diciembre, día de Año Nuevo, ocurre una situación similar, se utiliza solo una frase: "**Feliz Año Nuevo**".

LOS COHETES

Antiguamente la quema de cohetes se iniciaba desde el anochecer del 24 de Diciembre y culminaba hasta el anochecer del día 25, sobresaliendo el ensordecedor estallido de la medianoche, se quemaban miles de

ametralladoras de marcas populares como "el Culebrón", "Aguila Negra", etc., morteros, estrellas, cachinflines, saltapericos, bombas voladoras, etc.

Ultimamente solo ha quedado la costumbre de la gran quema de cohetes el 24 de Diciembre, a las 12 de la noche; las del 25 de Diciembre a las 12 del día; las del 31 de Diciembre, a las 12 de la noche, y la del 1o. de Enero, a las 12 del día.

EL NIÑO DE LA COFRADIA

Desde hace más de medio siglo, se acostumbra en Quetzaltenango, realizar la visita del Niño de la Cofradía el 25 de Diciembre, cuando desde las siete de la mañana, varios grupos proceden a recorrer las calles y avenidas, llevando en sus sendos azafates imágenes del Niño Dios.

A decir de los antiguos, esta costumbre fue vista en la Antigua Guatemala, donde ya no se lleva a cabo, traída a Quetzaltenango donde enraizó. Los cofrades llevan su comitiva que ameniza el paso con tortugas, pitos y cohetes. Se organizan por Cofradías vigentes en la Ciudad, quienes de esta forma se agencian fondos para sus actividades patronales. La visita desde las 7 a.m., hasta las 8 p.m., pasa por un total de setenta u ochenta casas, donde en breve ceremonia saludan al que recibe, quien los agasaja con paches, chuchos, dulces, manís y sus respectivas limosna al culminar los de la Visita. Llevan bolsas con gran cantidad de reliquias.

LA PROCESION DEL GANSO

Desde hace muchos años, cada 1o. de Enero, se lleva a cabo la procesión del Niño del Santísimo, conocida antiguamente como la **Procesión del Ganso**, el que recordamos como una enorme piñata, colocada en un pedestal de madera y la que en todo el transcurso de la procesión iba siendo movida alegremente al compás de las notas musicales. En los tiempos que han seguido se ha podido ver que en lugar del Ganso, apareció un chivo.

LOS DOCE MESES

Decían nuestros mayores, cada fin de año, que los últimos doce días del que terminaba y los primeros doce del que principiaba, representaba los doce meses del año. Los primeros señalaban como fue cada mes que pasó de sol, de lluvia, de humedad, los segundos el termómetro de como se presentaría el nuevo.

El 31 de Diciembre se duplicaba este suceso, a decir las últimas doce horas doce del día, eran los doce pasados meses y las primeras de Enero marcarían lo venidero.

En la mesa, a las doce de la noche, cada uno comería doce uvas, cada una era un deseo. Era costumbre estar a esa hora de la noche limpio, con ropa nueva y con dinero en el bolsillo, pues si se cumplía esta tradición todo el año estaría bien. Todo mundo pensaba que esa noche, era buena fecha para pensar en: Año Nuevo, Vida Nueva.

LA MISA DEL GALLO

Era una tradición que la gente concurría el 24 de Diciembre, a las 12 de la noche, a la Parroquia del Espíritu Santo, hoy Catedral Altense, a la llamada "**Misa de Gallo**". Dicho nombre se lo dio el pueblo, por la hora en que se celebraba, pues estaba cercano el amanecer cuando principiaban los gallos a cantar. Antiguamente se llenaba el templo, pero a medida de que fueron pasando los años bajó la concurrencia. Los sacerdotes entendieron que a media noche estaban todos con sus familias y ya no iban a querer asistir por ningún motivo a la "**Misa de Gallo**". Cuando se fueron formando otras Parroquias en la Ciudad, decidieron trasladarla en unas Iglesias a las 9 y en otras a las 10 de la noche, a fin de que asistiesen los feligreses, antes de encontrarse con sus familias.

TRADICIONES ARTISTICAS CAP. II EL CORDONERO DE NAVIDAD

El cordón de pino, una antigua costumbre que juntamente con las manzanillas, el aserrín, el paxte, el musgo y los pastores, forman la tradición de romance y amor en la navidad, tiene un origen eminentemente quezalteco.

El mismo se remonta a cincuentitis años atrás, cuando Guillermo Rocop se inicia como primer cordonero, originario del Cantón Chuisuc de Olinstepeque, sitio de donde son exclusivamente todos los cordoneros. A esta distancia las hijas de Rocop, continúan la tradición y dicen no recordar en donde aprendió su progenitor este arte. Ahora el cordonero es Santos Gonzáles, auxiliado por 9 gentes más, entre adultos y niños.

Para conocer el arte de la hechura del popular cordón de pino, visitamos el sitio donde lo fabrican. Es una casa de adobe rústico, situada en la periferia de la ciudad, tras pasar el tosco umbral y una semidestruida puerta de tablas mal clavadas, hayamos en pleno trabajo a las hijas de Rocop y al cordonero Gonzáles, quien nos cuenta que al día fabrican 500 varas de cordón, como nosotros le llamamos en la ciudad, cordel para ellos y choconoy de pino para otros. Cada tira de cordón mide 12 varas y se vende como lo pida el público. El trabajo dura un mes y la venta del cordón principia cada 15 de Diciembre y aún se indica, si es necesario, trabajan el propio 24 de Diciembre.

Los ayudantes del cordonero se dividen, así: el cordonero, el del torno, tres torcedores de pita, tres repelen el pino y cuatro trabajan el cordel, la pita o mecate, el que adquieren por libra en esta ciudad o en el pueblo de San Francisco el Alto. El cordelero o cordonero trabaja veloz y nitidamente en el enrollado del cordón de pino. Santos es poco comunicativo, no así la señora Meches, hija del primer cordonero, quien nos contó la mayor parte de su trabajo.

Para la fabricación del bello y ornamental cordón de pino que se luce en los nacimientos, en los árbol, en la vitrina, o en otros sitios es necesario: 1o.- Torcer la pita, cordel o mecate. 2o.- Votar las ramas del pino. 3o.- Repeler el pino y echarlo en canastos. 4o.- Cortarlo en manojitos en una cortadora que es una hoz, asegurada a dos trozos o troncos. 5o.- Colocarlo en la pita por manojitos por el cordonero, mientras su ayudante trabaja en lo que ellos llaman torno, que es una especie de burrito de madera en cuyo centro está un aro de bicicleta con un carrizo rústico por donde pasa un hule a guisa de polea, cuya función esta la de retorcer el cordón, para que el pino quede bien prensado. y 6o.- La teñida con añilina verde.

Así es, querido lector, que cuando esta navidad adorne su nacimiento, el techo o las paredes de su casa, con el bello y aromático cordón de pino, recuerde que es una tradición quezalteca que corrió por los cuatro puntos cardinales de la patria y que es uno de los adornos que le dan a la Navidad ese algo, en esos días que se supone son de paz y armonía.

HECHURA DE RANCHOS Y PASTORES

En los días que preceden a la nochebuena se exponen en los mercados gran cantidad de objetos, para la hechura del nacimiento; ranchos

o casitas de cartón, de pajón o de madera; pesebres y ranchos para el Niño Dios de pajón y reglitas; pastores de barro o yeso, chicharras plateadas o convertidas en pavo reales y chompipes; bueyes, mulas y corderos de barro o yeso. Antiguamente se hacían muñecos y animales de trapo, muy bien acabados. hoy ya no se fabrican.

También se hacían paisajes en grande, para colocar de fondo en los nacimientos. Santa Claus o muñecos de nieve fabricados con cáscaras de huevo y pelo de ángel. Bombillas hechas de papel lustre y celofán. Farolillos de cartón y papel celofán. Muñecos de pedazos de tablas, bien acabados. Se ha acostumbrado la manufactura de flores de pascua, hechas de papel lustre, papel de china y alambre; o con alma de alambre forradas de tela. Estas para adornar mesas de centro de las salas o colocarlas en oficinas y tiendas.

En cuanto a Santa Claus, se vienen vendiendo fabricados en plástico, yeso o simplemente impresos.

TRADICIONES DE DISFRAZADOS CAP. II

Otra fiesta que se intercala con la Navidad, es el día de Guadalupe, sus apariciones a un indio mexicano llamado Juan Diego y el posterior milagro de las rosas, hacen que la festividad de la Virgen Morena, forme parte de la algarabía de la pascua.

En Quetzaltenango, dos cofradías celebran a las imágenes de la Virgen de Concepción y de Guadalupe, su día es celebrado con misa, procesión a la Cofradía y finalmente una fiesta. La gente que acompaña estas procesiones porta sus candelas dentro de los faroles y estrellitas, similares a las que usan en las posadas. Esta fiesta de origen mexicano, hace que nuestra gente se disfrace y salga a pasear por las calles y el parque central.

LOS DISFRAZADOS DEL DIA DE GUADALUPE

Con que gusto esperaban grandes y chicos la llegada del 12 de Diciembre, día de la Virgen de Guadalupe, con que alegría preparaban la vestimenta que luciran en el parque. Dando las nueve de la mañana, van

apareciendo bellas damitas vestidas de naturales, jóvenes vestidos como el Juan Diego mexicano. Los niños se disfrazan de moros, reyes, Robin Hood, vaqueros, duendes y cuantas figuras estaban en boga; parejas a lo Romeo y Julieta, enmascarados de las historietas de ficción; se veían trajes de Sancristobaleños, Cobaneros, Maxeños y Mexicanos.

Al llegar la tarde, aquello era un desborde de alegría y risa, viejos y jóvenes disfrutaban sanamente de la vida. Que diestros eran los que fabricaban los disfraces. El pueblo era sano, se desconocía la malicia y metalización de hoy en día. No había tanto cáncer religioso que con malévola saña, ha venido arrancando a nuestra incauta gente de aquellas riquezas del pasado. Las damas salían a pasear, no existían ni remotamente esas telenovelas que tanto daño han hecho a nuestra sociedad. La marimba y la Banda de la Zona Militar alegraban el ambiente, una colocada en el templete y otra cerca de la fuente. Así pasaba el día de la Virgen Morena del Tepeyac. Hoy un manto de olvido cubre esta celebración.

EL DIA DE LOS INOCENTES

Como en el de Guadalupe, volvían a darse cita en la Plaza a Centroamérica, los alegres disfrazados, con una variante, se hacían "Inocentes" pasadas unos a otros, era el 28 de Diciembre. Para recordar el por qué se hacía él tan popular "por inocente", veamos estos diálogos:

- Mira Chusito, acabo de ver a tu mujer con otro.
- ¿Cómo?
- Y estaban tomados de la mano.
- No es posible. ¿Cuándo?
- Hace un rato.
- Espera que le ajuste cuentas...
- ¡Ah...por inocente!

O este otro tan común:

-Vos sí que la fregás, sos un cara sucia, no te lavas cuando te levantas. Limpíate la cara, hombre hay mucha gente.

- ¿y que tengo pues?
 - Tizne y sucio, a mero que voz le haces la comida a tu mujer.
- y al tratar de limpiarse:
- ¡Por inocente!

Todo mundo se preparaba para hacer una buena "Inocentada" a los amigos o conocidos. El éxito era salir bien todo el día, sin caer en las redes de la inocencia. Así, entre dimes, diretes y diretes se esperaba el día de año nuevo, hoy ni por encanto se hace el "Inocente". Ya sólo algunos nacidos este día han quedado con el nombre de Inocente.

TRADICIONES DE REGALOS CAP. IV TARJETAS Y ALMANAQUES

Las tarjetas impresas o hechas a mano son el presente, con que la gente augura, a las personas que aprecian "Muy felices Pascuas de Navidad y Próspero Año Nuevo", los motivos de las mismas deben ser originales, el pesebre y todo lo que relacione con él. Ultimamente han circulado tarjetas con otros motivos, producto de la trasculturización y costumbres extranjeras que se han venido dando en los últimos años del Siglo XX.

El almanaque, de pared, de bolsillo, o de escritorio; es otra de las formas más acostumbradas de obsequiar en diciembre. Su precio muy alto en nuestros días, ha hecho que la demanda de los mismos baje considerablemente.

EL ZAPATO DE NAVIDAD

Los niños que hoy son hombres maduros, tuvieron una infancia feliz. Los juegos y juguetes eran sencillos como el alma de este tiempo. Inicialmente las vacaciones, luego la alegría de volar barriletes y finalmente la temporada más feliz: Navidad. Navidad con su fantasía de Santa Claus, un viejo barba blanca que traía en su costal, una sería de juguetes, que iba repartiendo cuando los niños se habían dormido. Algunos en medio de nuestra fantasía lo queríamos conocer y tratábamos de no dormir y el tal vejete ni a patadas aparecía.

Antes de todo contaremos, que nuestros mayores nos decían que dejásemos un zapato cerca del nacimiento, o a los pies de nuestra cama, pues esa era la seña para Santa Claus, quien se colaba por cualquier lado. La noche de Navidad, el sueño nos vencía y era el momento en que nuestros padres o abuelos, aprovechaban para poner el juguetito junto al zapato. Al despertar...¡Qué felicidad! un carrito, un camioncito, un avioncito, una rueda de caballitos, o una serie de muñequitos.

-Abuelita...¿A qué horas vino Santa Claus?
-Cuando te dormiste.
-¿Y usted, por qué no me despertó?
-Es que a él, no le gusta que lo miren.
-Ah, señor tan misterioso.

Y así, entre jugar al ratón y al gato, cada año el astuto viejo rojo se nos escapaba, hasta que descubrimos la verdad. Una verdad que apagaba la feliz fantasía de un mundo de algodón con cielos de cristal.

EL REGALO DE REYES

Cuando los mayores no tenían para comprar el juguete la nochebuena, siempre nos hacían jugar con la fantasía, dejábamos el zapato y al amanecer, ni señas del actual Santa Claus, como le decíamos, buscábamos a nuestros amiguitos y ellos si tenían juguetes.

-Abuelita y mi juguete.
-Santa Claus no vino, porque se le acabaron.
-A poco, cómo es que el vecino si tiene.
-Allí con él, se terminaron.
-Es que ese señor no me quiere -lo que no entendíamos era la situación de los mayores-.

-Tu regalo lo traerán los Santos Reyes -y pensar que ellos tenían que ver como conseguían el anhelado juguete-.
-¡Deveras! -la mente infantil ya se imaginaba jugando-.
-Ten paciencia.

Al amanecer del 6 de enero, aparecía junto al nacimiento el juguetito. Juguete comprado con esfuerzo, con penas, pero con mucho amor. Algunos no les tardaba ni horas, a otros, una eternidad. Tan lindos los viejitos, como nos ilusionaban, como hacían que nuestra pujante imaginación volará hasta mundos fantásticos. Hoy todo ha cambiado y los niños de ayer, hoy son padres que no saben que la fantasía es la felicidad de los niños.

TRADICIONES MUSICALES Y GASTRONOMICAS CAP. V

La navidad no sería navidad, sin el espíritu de la música. Cuando se escuchaban las primeras notas del Jingle Bells, título del original en inglés y

con varios subtítulos en español, o la dulce Noche de Paz, es la señal de que se acerca la temporada más alegre del año, a estos títulos agregamos Blanca Navidad, Rodolfo el Reno de la Naríz Colorada y otras.

Dentro del acerbo nacional se encuentran bellas páginas como "Nochebuena" son de finales del Siglo XIX, original de Salvador Iriarte; "El Niño Jesús" de Mario Bolaños, "Serenata de Tortugas" y otras.

Dentro de lo gastronómico, podemos citar. Bebida tradicional y popular es el clásico "Caliente de Piña", que se sirve en toda la época navideña. Los buñuelos en miel, pero el plato principal de la comida navideña quetzalteca lo constituyen, los quetzaltequísimos tamales de arroz, ya sean negros, colorados y los clásicos paches de papa. Los tamales son los principales de la cena de media noche del 24 y 31 de diciembre. En la mesa Nnavideña no faltan las uvas, las manzanas, las nueces, el pan frances y de rodaja, etc.

CAP. VI

LA IMAGINERIA

Lo fundamental en estas fiestas del espíritu, son las bellísimas imágenes de Jesús, José y María, existentes en muchos hogares, verdaderas joyas de los siglos XVII, XVIII y XIX, las mismas, producto de escultores quetzaltecos, cuyos nombres están asentados en los padrones de vecinos registrados hasta inicios del siglo XIX, por supuesto que a finales de ese siglo y a principios del actual, quedaron muchos buriladores residentes en la ciudad, artistas que a la fecha han desaparecido. Las imágenes aparte de ser los portadores de la fe, son reliquias valiosísimas del patrimonio cultural guatemalteco.

Burilados en madera, con encarnadura preciosísima y resplandores en planta repujada la mayoría, algunas imágenes de José y María poseen coronas de oro. Estas joyas son el verdadero centro de las Tradiciones Navideñas de Quetzaltenango.